

al recalcar la prioridad del estudio de las lenguas y del diálogo en el proceso de formación. De esta manera, la formación encuentra en la convivencia, a través de las asociaciones cívicas, un cauce natural para desarrollar la dimensión humana, a fin de que la racionalidad dialógica y experiencial se imponga sobre el anonimato tecnológico. Las máquinas tienen una capacidad informativa pero no comunicativa. En una educación masificada difícilmente el profesorado pueda reconocer a sus alumnos de manera personalizada. Gadamer sabe que la ética del rendimiento lo domina todo desde la época de la Primera Guerra Mundial. Fue entonces cuando comenzó a leer novelas rusas, escandinavas y holandesas, todo aquello que era fácil de traducir e interpretar para un joven alemán interesado en el aprendizaje de lenguas extranjeras. Da la impresión que esta formación —basada en la lectura y en la reflexión, en la interpretación de unos textos que sirven para encontrar sentido a la experiencia personal— puede ser hoy muy conveniente. Cuando los medios de comunicación dominan por doquier y la especialización científica crece sin parar, Gadamer reclama una pedagogía basada en la lectura y en el diálogo, cosa lógica si tenemos en cuenta que según la pedagogía hermenéutica —heredera de las ciencias del espíritu— la verdad se da *empalabrada*.

CONRAD VILANOU

GONÇALVES VIDAL, D. y CORTEZ C. DE SOUSA, M. C. (orgs.): *A memória e a sombra. A escola brasileira entre o Império e a República*, Belo Horizonte (Brasil), Auténtica, 1999, 158 pp.

La historiografía educativa brasileña del presente moldeada desde las referencias teóricas de la historia cultural vive un momento de notable desarrollo, de lo que son manifestación la Associação Brasileira de História da Educação, sus encuentros, los congresos luso-brasileiros, las investigaciones y programas de doctorado realizados

sobre todo en los Estados del Sur —los más «europeizados» y «occidentalizados»—, los seminarios y la publicista, en la que destacan sobre todo nombres de mujer¹.

La presente colectánea, al cuidado en esta ocasión de las investigadoras Diana Gonçalves y Cecilia Cortez, que obedece a los trabajos de discusión de fuentes y perspectivas de estudio para la historia contemporánea de la educación en Brasil, reflexiona sobre las transformaciones que la historia de la educación y el oficio de historiador han tenido en las últimas décadas en Brasil, además de reflejar nueve contribuciones de análisis de la escolarización brasileña entre los dos siglos (XIX-XX). A partir de perspectivas diversas se interroga nuevamente el pasado, «retirando de la sombra la memoria que una historiografía hegemónica había ocultado», para mostrar mejor la constitución de la forma cultural y educativa escolar y la afirmación de la legitimidad escolar en una sociedad en proceso de modernización.

De modo parecido a esta presentación editorial y como fruto de los trabajos del mismo Seminario de Fuentes para la historia de la educación brasileña, podemos también aludir al volumen organizado por L. M. de Faria Filho, *Educação, modernidade e civilização* (Belo Horizonte, Auténtica, 1998) en donde, mediante varias aportaciones monográficas, se analiza la constitución y el entendimiento del discurso pedagógico en la sociedad imperial, con la problematización y utilización revisada de fuentes de la historia educativa.

ANTÓN COSTA RICO

GONZALBO AIZPURU, P.: *Educación y colonización en la Nueva España, 1521-1821*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 2001, 271 pp.

La amplia y sólida investigación de la doctora Pilar Gonzalbo Aizpuru se enriquece

¹ Claudia M^a Costa, Cynthia Pereira, Ana Casasanta, Denice Catani, Fátima de Souza, Zaia Brândao, Marta Chagas, Mirian Warde, Elena Teixeira, Cecilia Cortez... y Luciano M. Faria Filho.